La Comunidad de Madrid reúne la obra fotográfica de Peter Granser sobre enfermos de Alzheimer

Revista Digital
19 09 2005

Es una de las lacras del siglo XX. El fotógrafo se acerca al desvarío del Alzheimer sin pudor ni compasión: la dignidad de la demencia.

No se trata de un documental sobre la terrible enfermedad del Alzheimer, aunque, sí, los retratados padecen esta enfermedad. Además, es cierto que Granser paseó sus objetivos por una de las mejores residencias de Alemania dedicada al cuidado de afectados por el Alzheimer.

Hasta aquí la parte testimonial. Pero esas imágenes no retratan a enfermos, no están en el patetismo del blanco y negro, no destilan ni mueven al espectador a compadecerse ni tomar conciencia de nada. La clave para entender la muestra está en la intención primigenia del fotógrafo: Granser comenzó este trabajo a mediados de 2001 investigando la identidad para interesarse por la pérdida de la misma.

Y el resultado es muy interesante: hay retratos de auténtica calidad que reflejan el vacío de miradas que se dirigieron en una dirección y que hoy están huecas, perfiles de personas que fueron amables o antipáticas y que ahora no recuerdan su nombre. Todo, tratado con un rigor exquisito y sin melodramas, con la dignidad que existe en la demencia y el olvido, en la desmemoria de este loco mundo.

Las 45 instantáneas, evidentemente no dejan frío al visitante y la emoción o la reflexión sobre la enfermedad están latentes. El tema es muy abierto, pero muy universal en el fondo: la futilidad y brevedad de la existencia del hombre, el paso del tiempo y la memoria.